

**ENTRE LA ESTUPIDEZ Y EL LIDERAZGO**  
*Tontos sin fronteras*



## 1. Introducción

La actitud que adoptamos ante la vida suele estar en función del resultado de cómo utilizamos el tiempo, tanto para gestionar oportunidades como para solventar contrariedades; el pasado es un archivo de experiencias que condicionan el presente, y el futuro será la consecuencia de las decisiones que tomemos ahora. Como decía Facundo Cabral: *“Nos envejece más la cobardía que el tiempo, los años sólo arrugan la piel pero el miedo arruga el alma.”* La dificultad no está, en si la vida, el trabajo o las situaciones personales son fáciles o difíciles, sino en nuestra capacidad de reacción ante ellas y los resultados que obtenemos de esas decisiones ante las encrucijadas que se nos van planteando. Daniel Goleman afirma que la esperanza impide caer en la apatía, la desesperación o la depresión frente a las adversidades, y añade: *“es la combinación entre talento razonable y la capacidad de perseverar ante el fracaso, lo que conduce al éxito”.*

Se supone que la clave para el éxito es trabajar mucho, pero, en contra de la creencia popular, es raro que eso suceda. Cierta cantidad de trabajo es buena para nosotros si es asumible, pero eso no supone que el doble de trabajo debe ser el doble de bueno. A partir de cierto punto, entra en acción el “rendimiento decreciente”, y cada hora extra que trabajamos somos menos eficientes, no nos concentramos, aumentan los errores, las relaciones personales se complican,... pudiendo convertirse en un “rendimiento nocivo”. Cualquier trabajo extra, a partir de este nivel, disminuirá nuestra productividad (esa es la palabra clave). De lo que se trata es de ser cada vez más rentable, productivo y eficiente por unidad de tiempo gracias a la planificación, innovación, creatividad y búsqueda/creación de oportunidades.



**"Liderazgo significa que un grupo, grande o pequeña, está dispuesto a confiar la autoridad a una persona que ha demostrado capacidad, sabiduría y competencia."**

(Walt Disney)

Son muchos quienes dicen conocer cual son las "claves del éxito", escriben sobre ellas y publican libros, las numeran y priorizan, las enseñan como "dogmas", "profetizan" tu "buena fortuna" si las cumples, proliferan en la redes sociales los "gurús" del tema,... Personalmente no me atrevería a tanto, lo que si conozco es la clave del fracaso: la estupidez. Por su causa se pierden amigos, clientes, proveedores, colaboradores, socios,... y cualquier persona que valga la pena.

Conocemos la fórmula del agua, pero para vivir no hay fórmulas. Las fórmulas se estudian o se deducen, sin embargo eres tú quien tiene que aprender que el agua que se ha usado para fregar el suelo no debe beberse. Está muy bien conocer la teoría, pero la realidad cotidiana nos presenta situaciones que hemos de resolver individualmente en cada caso concreto, según nuestra experiencia temporal y las actitudes que hemos adoptado.

La concepción del mundo en este nuevo siglo ha cambiado, incorporando nuevas respuestas a las preguntas que nos plantean los viejos problemas. Pero hay una cuestión que sigue latente a lo largo de la Historia de la Humanidad: ¿Quién es la persona adecuada para dirigir al resto y tomar las decisiones que afectan a todos? Un instrumento valioso utilizado de forma incorrecta se transforma en no valioso, e incluso perjudicial. Eso mismo ocurre con el liderazgo.

Algunos textos definen el Management como las técnicas combinadas de organización y administración de una compañía. Otros dicen que es el trabajo que realiza la máxima autoridad jerárquica de la empresa. Una tercera opción incluye la dirección, la orientación de la mano de obra y el control de las relaciones humanas. Y en un sentido más global consistiría en el conjunto de tareas, métodos, procesos de dirección, organización, asignación de recursos, gestión de personas, control, planificación, activación y animación de una empresa o de una unidad de trabajo. Si tomamos como válida esta última definición, el Management trasciende a los directivos para ubicarse en varios grados de mando de la empresa, entre quienes tienen la facultad de concebir, organizar, dirigir o poner en marcha los mecanismos necesarios para alcanzar los objetivos.

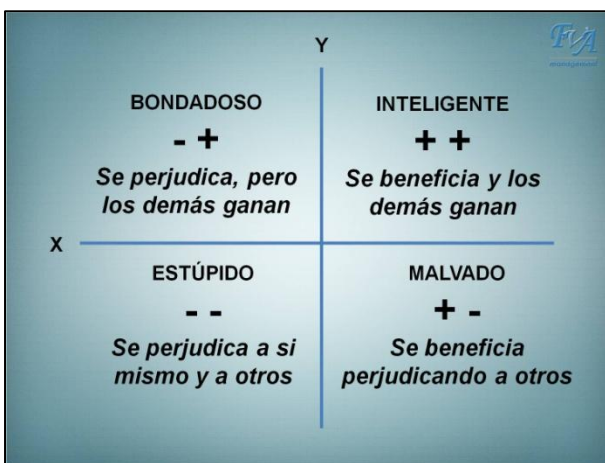
Vistos los resultados de la coyuntura social, política, económica, sindical y empresarial por la que hemos pasado estos últimos años, bailando entre crisis y corrupción, podemos concluir que las decisiones que los "líderes" de esas áreas habían tomado, no han resultado ser las más adecuadas para cientos de millones de personas en todo el mundo. Sencillamente, han gestionado de forma incompetente tiempos y recursos.

## 2. Estupidez y autocomplacencia van de la mano

Carlos Maria Cipolla, profesor de Historia Económica en Berkeley, es autor del libro *“Allegro ma non troppo”*, en él integra dos ensayos acerca de la economía y la sociedad. En el segundo, *“Las 5 leyes fundamentales de la estupidez humana”*, realiza un análisis de costo y beneficios, clasificando a los seres humanos en cuatro tipos de personas según sus acciones. Cada tipología ocupa un cuadrante en un sistema de coordenadas, representando en el eje de abscisas el beneficio, positivo o negativo, que obtiene el individuo y en el eje de ordenadas el beneficio o costo que causa a los demás:

- Bondadoso: Se causa un perjuicio a sí mismo, beneficiando a los demás.
- Inteligente: Se beneficia a sí mismo, beneficiando a los demás.
- Malvado: Obtiene beneficios para sí mismo, perjudicando a los demás.
- Estúpido: Causa pérdidas a otros, perjudicándose a la vez a sí mismo.

A raíz de esto estableció las cinco leyes que dan origen al título de su ensayo:



- 1ª Ley Fundamental: Siempre e inevitablemente todos subestiman el número de individuos estúpidos en circulación.

- 2ª Ley Fundamental: La probabilidad de que cierta persona sea estúpida es independiente de cualquier otra característica de esa persona.

- 3ª Ley Fundamental: Una persona estúpida es aquella que causa pérdidas a otra persona o grupo de personas sin obtener ninguna ganancia para sí mismo e incluso incurriendo en pérdidas.

- 4ª Ley Fundamental: Las personas no estúpidas subestiman siempre el potencial nocivo de las personas estúpidas. Los no estúpidos olvidan que en cualquier momento, lugar y circunstancia, tratar o

asociarse con individuos estúpidos se convierte en un costosísimo error.

- 5ª Ley Fundamental: La persona estúpida es el tipo de persona más peligrosa que existe. El corolario de esta ley dice que: El estúpido es más peligroso que el malvado.

Una persona inteligente puede intuir la lógica de una mala persona, pues las acciones de esta suelen seguir un modelo lógico de racionalidad orientada a obtener beneficios a toda costa. Para un malvado el fin siempre justifica los medios, y utiliza métodos con los que obtener beneficios para sí, aunque ello cause pérdidas a otros. Esto no es justo, pero es racional, y por lo tanto puede preverse. Con una persona estúpida no es posible, ya que no existe una manera racional de prever cuándo, cómo y por qué, llevará a la práctica sus tonterías. No existe un patrón lógico-racional, solo ocurrencias sin método ni guión.

Cipolla afirma que si todos los miembros de una sociedad fuesen “delincuentes”, esa sociedad quedaría en una situación casi estancada, sin crecimiento, no se producirían grandes catástrofes, ya que los beneficios de unos son los perjuicios de otros y las pérdidas se producirían lentamente. La maldad sería una forma de redistribución, pero no crearía riqueza. Pero cuando las personas estúpidas entran en acción las cosas cambian completamente: causan pérdidas frecuentemente a otras personas, sin obtener ningún beneficio para ellas mismas y, por consiguiente, toda la sociedad se empobrece con rapidez.

Giancarlo Livraghi en su artículo *“El poder de la Estupidez”* abunda en el tema, dice que frente a cualquier desastre político, social o económico tendemos a culpar a la perversidad humana, a conspiraciones



secretas, poderes ocultos, grupos de presión, a la malicia individual, oscuros cabildeos,... Y ciertamente son aspectos que están presentes, suceden e influyen, pero cualquier estudio riguroso de la Historia y, especialmente, de los sucesos recientes, nos lleva a la conclusión que la fuente más grande de errores es la pura estupidez humana. Y formula unos corolarios a partir de las cinco leyes de Cipolla:

- 1) Corolario: En cada uno de nosotros hay un factor de estupidez, el cual siempre es más grande de lo que suponemos.
- 2) Corolario: Cuando la estupidez de una persona se combina con la estupidez de otras, el impacto crece de manera geométrica, es decir, por multiplicación, no adición, de los factores individuales de estupidez.
- 3) Corolario: La combinación de la inteligencia entre diferentes personas tiene menos impacto que la combinación de la estupidez, porque la gente no estúpida tiende siempre a subestimar el poder de daño que tiene la gente estúpida.

Todo ello es consecuencia de que la estupidez no utiliza la razón, no necesita pensar, organizarse, ni planificar; mientras que la inteligencia es un proceso mucho más complejo.

En algunas ocasiones sucede que, quienes ostentan el poder, tienden a colocar una mezcla de "malvados-inteligentes" donde se toman las decisiones o en los mandos de la organización, intentando maximizar los beneficios, e incluso, en algunos casos, utilizan un Código Ético para limitar los posibles abusos, aunque no todos lo cumplen como ha demostrado la experiencia. En otras ocasiones los elegidos resultan ser "malvados-estúpidos", cuyo trabajo principal parece que es el favorecer y proteger la estupidez, alejando la inteligencia de los lugares de poder y decisión, lo cual es aún más grave, causando daños irreversibles, tanto internos como en todo su entorno de relaciones, y por supuesto la Ética y la Responsabilidad Social son las grandes desconocidas e ignoradas.

### 3. Entre "querer" y "conseguir" hay que recorrer un camino que se llama "esfuerzo".

¿Qué hace una persona para alcanzar el poder? En ocasiones lo logra sin querer, un cúmulo de circunstancias o una cadena de acontecimiento se alían a su favor; en otras se debe al reconocimiento de su esfuerzo, a saber aprovechar las oportunidades que se presentan, que ha demostrado ser una persona en la que se puede confiar, a su sentido de responsabilidad, a su capacidad de influir en otros,... Sin embargo, aquellos que no buscan el poder por el poder, sino que trabajan por el bien común, dedican menos tiempo, recursos y energías para gastar en la conquista de la autoridad y por eso tienden a perderla.

El líder realiza una tarea importante, distribuir autoridad y responsabilidad entre los miembros de su equipo. Quienes están sedientos de poder se concentran en la lucha para conseguirlo o conservarlo, convirtiendo ese objetivo en el centro de su existencia, independientemente de sus efectos sobre la sociedad o la organización a la que pertenecen. Cuando lo obtienen piensan estúpidamente que lo han alcanzado porque son los mejores, más capaces e inteligentes que el resto. Estas personas pueden ser hábiles y astutas; pero siguiendo las ideas de Cipolla, la estupidez y la inteligencia se miden sobre la base de los resultados.

El verdadero líder es la excepción de la regla que dice que el poder corrompe, ¡es esencial alinear los Valores del individuo y la empresa trabajando con Ética! Además, el poder, en sí mismo, no corrompe, pero suele atraer a los corruptos.

Las ideas se pueden cultivar, es posible sembrarlas (lo saben bien los maestros) y es posible cosecharlas (lo sabemos bien todos). Las ideas sirven para hacer cosas, comprender algo, inventar, reflexionar,... ¿Qué podemos hacer con las ideas que tenemos? Una idea, en sí misma, no vale nada, a no ser que la utilicemos para algo. La educación no consiste en enseñar lo que se debe pensar, sino solo enseñar a pensar. Y pensar en grande es un deber, no un derecho.



Algo no va bien en una sociedad que va en coche al gimnasio para subirse a una bicicleta estática. Hay que cuidarse, muy bien eso de hacer dieta e ir al gimnasio, pero encuentro a faltar que se dedique tiempo a

**“El liderazgo es una cuestión de inteligencia, honradez, humanidad, coraje y disciplina... Cuando uno tiene las cinco virtudes todas juntas, cada una correspondiente a su función, entonces uno puede ser un líder.”**  
(Sun Tzu)



aprender algo nuevo todos los días y a conseguir una cierta madurez espiritual. La vida de toda persona precisa de un norte, un itinerario, un argumento; no puede ser una simple sucesión fragmentaria de días sin dirección y sin sentido.

Estudiar es aburrido, aprender es divertido, formémonos para un futuro que no será como el presente que conocemos, ni el pasado que hemos vivido, caminando hacia la incertidumbre con la certeza de que el mañana será como nosotros lo diseñemos.

Nunca en la Historia habíamos tenido un conjunto tan completo de buenas intenciones en forma de Derechos Humanos como en la actualidad. Pero de poco sirven mientras la mitad de la Humanidad no

sepa siquiera leerlos y gran parte de la otra mitad los ignore.

"El hombre no llega a ser hombre más que por la educación. No es más que lo que la educación hace de él. Es importante subrayar que el hombre siempre es educado por otros hombres y por otros hombres que también fueron educados" (M. Kant). El desarrollo intelectual es el mejor medio para hacer desaparecer la ignorancia, el oscurantismo y la tontería crónica, entonces habremos logrado que cada uno sea dueño de su propio destino y capaz de tomar decisiones.

#### 4. Hay más tontos que botellines

Según el fenómeno psicológico demostrado por Justin Dunning y David Kruger, de la Universidad de Cornell, las personas con escaso conocimiento tienden a pensar que saben mucho más de lo que saben, considerándose más inteligentes que otras personas mejor preparadas, sin tener en cuenta que la capacidad para evaluar con precisión cómo se realiza o si ha sido realizada una actividad, depende de la habilidad y sensatez para ejecutar esa misma actividad. Por consiguiente, los más incompetentes sufren una doble carencia: no sólo tienen menos destreza, sino que encima carecen de las herramientas mentales para juzgar su propia ineptitud.

Los resultados de sus estudios fueron publicados con el título *“Son unos inútiles y lo peor es que no lo saben: de cómo la dificultad en reconocer la propia incompetencia puede inflar la autovaloración”*, en el *Journal of Personality and Social Psychology*. Ganaron el premio el Nobel en el año 2000 por su trabajo. Afirman que *“la ignorancia frecuentemente proporciona más confianza que el conocimiento”*. Su hipótesis es que:

- Los individuos incompetentes tienden a sobrestimar su propia habilidad.
- Los individuos incompetentes son incapaces de reconocer la habilidad de otros.
- Los individuos incompetentes son incapaces de reconocer su insuficiencia.
- Pueden ser entrenados para mejorar su propio nivel de habilidad y aceptar su falta de habilidades previa.



**“La prueba del líder es la capacidad de reconocer un problema antes de que se convierta en una emergencia.”**  
(John Maxwell)

Las organizaciones dirigidas por individuos incompetentes darán lugar a estructuras de control y mando con un organigrama jerárquico que a la postre termina replicando el patrón incompetente de sus gestores. La cultura corporativa (virtuosa o viciosa) es capaz de transferir a los individuos que participan de ella el mismo

tipo de percepción y comportamiento compatible con tal cultura, copiando los modelos de conducta de la estructura.

Las organizaciones, ya sean empresas, ong's, instituciones, fundaciones, colegios, universidades, museos, centros de investigación, asociaciones, cooperativas,... deberían someterse a una prueba de eficiencia, que consiste en no ser una carga social subsistiendo a base de nuestros impuestos, demostrando que son rentables, y que cada céntimo que se invierte en ellas es retornado a la sociedad, ya sea en forma de ganancia económica o de desarrollo social. Debemos evitar, a toda costa que existan organizaciones cuya "supervivencia esté asegurada" independientemente de su mala gestión o nula utilidad y, por lo tanto, mantengan eternamente la ineficacia de sus actuaciones.

## 5. Solución: No solo es la aptitud, sino también la actitud, lo que de termina la altitud.

En la actualidad el concepto de liderazgo invalida la idea de los llamados "líderes carismáticos" del siglo XX, en el que se sometían las cualidades personales y del equipo en favor de una "entrega total al líder", quien,



sabiendo dónde ir y cómo hacerlo, sólo exigía disciplina y obediencia a la Visión y a la Misión que, en definitiva, terminaba siendo su proyecto personal.

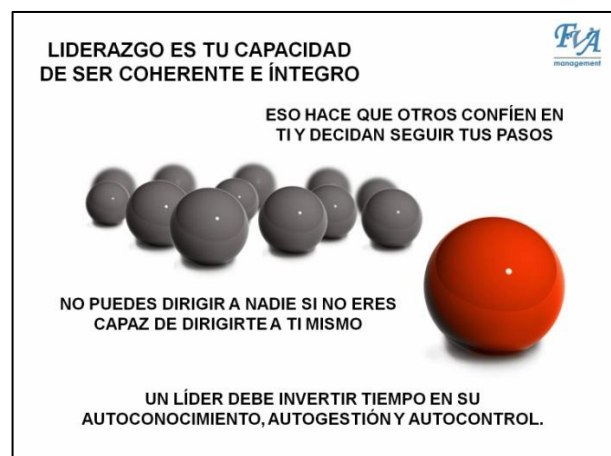
El líder no es un producto de sus características personales, sino de sus relaciones funcionales con los individuos en cada situación determinada. Aunque todavía hay quien cree que existen líderes natos, las modernas teorías del liderazgo afirman que se pueden forjar líderes, reforzando y/o aprendiendo aquellas habilidades de liderazgo necesarias para una organización o situación.

Tampoco podemos considerar líderes a quienes son meros gestores. Un líder influye, establece metas comunes, razonables y con un cierto componente de utopía, capaces de estimular racional y

emocionalmente, que beneficien al conjunto, no solo a la parte. Y por supuesto que sepa comunicar con claridad, convicción y lógica.

El líder debe tener una "buena relación" y coherencia con sus propias reflexiones. Pensar es una capacidad que permite que nos entendamos a nosotros mismos y a los demás. El conocimiento y la intuición se unen para anticipar comportamientos en función de percepciones, razones y emociones. La manera en que cada uno reflexiona determina el grado de madurez en la relación que tiene consigo mismo y con los demás.

Un enfoque de la madurez implica mantener la palabra dada, los compromisos adquiridos y superar los problemas interpersonales. Los inmaduros son maestros de la excusa; son confusos y desorganizados. Sus vidas son un conjunto de promesas rotas, amigos perdidos, proyectos sin terminar y "buenas intenciones" que nunca se convierten en realidad. Un signo de madurez consiste en saber ser paciente y posponer la satisfacción inmediata en favor de un beneficio de largo plazo. Y eso es perfectamente compatible con establecer prioridades en cada momento para conseguir aquello que nos proponemos.



Un líder maduro tiene la capacidad de sorprenderse; poniendo cariño, ilusión, e interés en las cosas que hace cada día, fragmentando en metas concretas cada objetivo, en el marco de su planificación personal y profesional, no dejando para mañana lo que puede hacer hoy.

El desafío para los líderes es alinear caminos, acompañar y preparar a las personas, en una visión integradora de resultados colectivos. El liderazgo implica huir de la rutina (por cierto, ¿cuándo fue la última vez que hiciste algo por primera vez?), aceptar la innovación y la creatividad como una de sus funciones primordiales.

Precisamos líderes comprometidos con el desarrollo de sus equipos, cimentados en las personas y sus posibilidades. Organizaciones que produzcan resultados invirtiendo en desarrollar y entrenar sus activos humanos y no "a pesar" de ellos. Un líder no deja que los "tontos esféricos" (tontos se les mire por donde se les mire) conviertan un tiempo de sueños en una época de pesadillas. Nada está escrito. Nada es imposible, ni siquiera posible... todo depende, en gran medida, de la voluntad y los recursos que se utilicen para conseguirlo. Hay quienes siempre quieren "ser alguien y hacer algo" en la vida, pero con el tiempo se dan cuenta que debían haber sido más específicos, ... y el líder es consciente de ello.

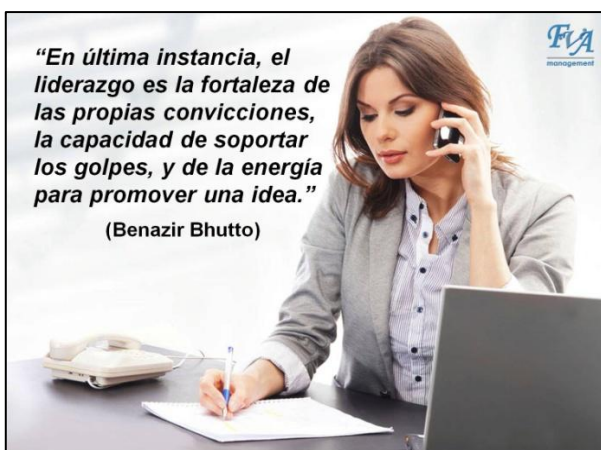
El líder focaliza su acción en el desarrollo de las personas, teniendo en cuenta sus intereses, motivaciones y talentos, sincronizándolas con los objetivos y directivas de la organización. Sobra gente en las organizaciones que se compromete y luego no cumple... y lo curioso es que alguno pretende que lo entiendas cuando intenta justificarse.



La mayoría de la gente sueña con hacer grandes cosas, pero pocos se atreven a ponerse en marcha. No te conviertas en un resignado que pasa por la vida sin pena ni gloria porque no se atreve a actuar para conseguir sus sueños. ¿Eres de los que viven esperando a que llegue el viernes para descansar el fin de semana? ¿De los que trabajan todo el año esperando las vacaciones? ¿A eso se reduce tu existencia? ¡Sal ahí fuera, persigue tus sueños, levántate con la ilusión de vivir apasionadamente tu propia vida!

No podemos acercarnos a la excelencia si no somos capaces de rodearnos de la gente adecuada. Pero, ¿quién es esa gente adecuada?, ¿qué pueden aportarnos para que podamos ser cada día mejores?

- Personas que creen en lo que hacen, que no necesitan ser motivadas porque ya lo están.
- Han encontrado el sentido por el cual hacen las cosas que hacen.
- Se saben parte de un proyecto que trasciende su propia actividad.
- Pasan rápidamente de los sueños a convertirlos en realidad.



- Confían en sus capacidades y fomentan adecuadas relaciones interpersonales.
- Lo que hacen es reflejo de lo que son, su credibilidad personal se basa en esta coherencia íntima.
- Inspiran a los demás y saben que aportan valor en su trabajo.
- Comparten sus habilidades, actitudes y talentos.

De este estilo de personas, con esas actitudes, es de donde surgen los auténticos líderes. Es un placer trabajar con personas que son profesionales en sus tareas, responsables en sus obligaciones, cumplidoras

en los tiempos asignados, educados en la relación y capaces de poner una nota de humor en el trato. ¡Genial! La idea de "ir cada día a trabajar", para algunas personas puede ser una sensación dura, difícil y negativa. Para otras una oportunidad de desarrollo personal.

Se puede enfocar como una obligación, en la que la única finalidad es la fuente de ingresos. También se puede percibir como una actividad individual, o en equipo. Puede ser un reto, una manera de adquirir una categoría o prestigio social,... Cada uno lo cuenta según su percepción personal.

Quien lo orienta con buen ánimo sabe que la productividad y la eficiencia son valiosos activos intangibles, tanto en los individuos como en las organizaciones. La utilización óptima de nuestros recursos nos permite ser mejores, hacer más cosas en menos tiempo, innovar y ser creativos, aumentar nuestra capacidad y ampliar el campo de nuestras actividades.

Ser feliz no consiste en tener "una vida perfecta", sino darse cuenta que la vida merece la pena vivirla,... a pesar de los problemas, complicaciones y dificultades a que nos enfrentamos. No hay rosas sin espinas, y a pesar de ellas son bellas y nos gustan. Es sano y responsable alejarse de las relaciones tóxicas. Antes de autodiagnosticarte depresión o baja autoestima, asegúrate que no estás rodeado de "ladrones de tiempo" y "vampiros de energía". Nuestro paso por la vida es rápido y tenemos muchas experiencias por vivir, no hay que malgastar el tiempo con individuos que no nos llevan a ninguna parte, que amenazan con anularnos y que nos impiden vivir con plenitud. No tenemos porque sentirnos culpables, si llegado el caso, tomamos la decisión de romper las cadenas invisibles que nos mantienen vinculados a personas perjudiciales, es un deber y un acto de amor hacia nosotros mismos dejar que nuestra alma pueda respirar en libertad y dignidad.

El líder sabe que los recursos se obtienen cuando se está convencido, decidido, y cuando de verdad se desean; entonces acepta la responsabilidad de edificarse a sí mismo y al proyecto que tiene entre manos, con el valor necesario para asumir el fracaso y volver a empezar otra vez, corrigiendo los errores cuantas veces sea necesario.

Con toda seguridad, una de las cualidades que más buscamos y exigimos de las personas es la honestidad. Este valor es indispensable para que las relaciones humanas se desenvuelvan en un ambiente de confianza y armonía, pues garantiza respaldo, seguridad y credibilidad en las personas. Los valores deben primero vivirse personalmente, antes de exigir que los demás cumplan con nuestras expectativas. Tu vida es el resultado de tus creencias y convicciones. Tu manera de pensar, sentir y querer, están creando las condiciones y acontecimientos de tu vivir cotidiano. El pensamiento, el sentimiento y la voluntad son el poder creador de la persona.



La actitud sino lo es todo, por lo menos es la sazón y el condimento esencial de todo. Si tienes una actitud mental esperanzada, crees en ti mismo, y pasas a la acción utilizando los medios (y no solo te quedas pensándolo), entonces estas creando las circunstancias para que ocurra aquello que deseas. Toda felicidad surge del impulso y deseo natural de conseguir que las cosas que anhelamos se hagan realidad.

No hay proyecto tan pequeño que no tenga importancia, ni tan grande que no podamos fraccionarlo para hacerlo realidad. Cuanto más ambicioso sea, dentro de una moderación realista, más posibilidades tenemos de lograrlo si planificamos adecuadamente, ponemos los recursos necesarios y estamos dispuestos a luchar para lograrlo.

No tengas miedo al cambio, cambia tú y deja que la vida cambie. No escuches el consejo de los "buenistas" que te dicen "sé tu mismo, no cambies nunca". Todo cambia, lo quieras o no, no te aferres a lo que eres y dejes de convertirte en lo que puedes llegar a ser. Todo cambia continuamente, "no te bañarás dos veces en las mismas aguas de un río" (Heráclito de Éfeso). Esfuérzate para que ese cambio sea siempre para mejor, y no que enquistes en un pasado que jamás volverá a ser.

Cuando el mar está en calma todos somos buenos capitanes, incluso grandes filósofos arrullados en hermosas divagaciones. Pero cuando se pone bravo, solo el verdadera marino, el líder de ánimo sereno y voluntad recia, sabe navegar y gobernar su barco.

No existe falta de tiempo, existe falta de interés. Cuando realmente quieres algo madrugas, dejas otras cosas, priorizas,... y cada momento tratas de convertirlo en una oportunidad para alcanzar aquello que te motiva.



Es habitual que existen liderazgos al margen de los conductos formales de la organización, siendo necesario reconocerlos y promoverlos, dado que su acción es de importancia estratégica para inducir y desarrollar los cambios deseables.

Esperemos que se haga realidad aquello de que en la adversidad se despiertan talentos que en la comodidad hubiesen permanecido dormidos. Tomémonos en serio el liderazgo en las empresas.

*Félix Velasco*

